

A 482 DC



BOLETIN



— DE LAS —

ESCUELAS POPULARES GRATUITAS

CENTRO DE 1.^a ENSEÑANZA

Fundado en 1888

(Declarada Institución Benéfica por R. O. de 10 de Julio de 1912)

| | | |
|------------------------------------------------------------------------------------|------------------------|-------------------------------------------------------------------------|
| Se reparte gratis a todos los bienhechores de las Escuelas y cuantos lo soliciten. | LA CORUNA Mayo 1964 | DIRECCION: HERRERIAS, 19 y 21 Depósito Legal C - 27 - 1958 |
|------------------------------------------------------------------------------------|------------------------|-------------------------------------------------------------------------|

PRESIDENCIA DE HONOR Y PROTECTORA: Excmo. Sr. Gobernador Civil, Sr. Alcalde y Sr. Presidente de la Diputación Provincial.

SOCIO PROTECTOR DE HONOR: Dña. Josefina Sanz, Vda de Morelli.

JUNTA DE GOBIERNO: Presidente, Sr. D. Eduardo Rodríguez Losada; Vicepresidente, Excelentísimo Sr. D. Leoncio de Aspe y Vaamonde; Vicesecretario, Ilustrísimo Sr. D. Pablo Chaves; Tesorero, Ilustrísimo señor don Carlos Pardo de Donlebum y Pascual de Bonanza. -- Vocales: Excmos. Sres. don Luis Molina Rodríguez y D. Luis Molezún Núñez; Ilmos. Señores don Manuel Puga Pequeño y D. José Morales Arbolea; Sres. D. Fernando Ozores, D. Jacobo Rodríguez Losada y Trulock, D. Joaquín Vilas Durán, D. Santiago Piñeiro Caramés, D. Jesús Molina Paz, D. Eduardo Ramírez Losada, el Presidente de Antiguos Alumnos, D. Gregorio Pazos García y D. Eduardo Ozores Arraiz.

LA FIGURA DEL OBISPO VISTA DESDE EL VATICANO II

(Continuación)

2) Adaptación realista.

La simple toma de conciencia de los cambios que en el mundo actual se han producido sería de importancia grande para la evangelización. Pero ello no es más que una premisa. Es necesario llegar a más hondos análisis y entonces se ve que no bastan las formas tradicionales del trabajo pastoral para penetrar en un mundo que se ha vuelto sumamente complicado. Es un mundo en que

reina el pluralismo religioso y político, pero dentro de una convivencia y armonía cada vez más progresivas; en que las masas ejercen influencia rectora, pero con la particularidad de que esas mismas masas se componen cada vez más de hombres cultos y de grupos profesionales que tienden a la especialización, con lo cual crece cada día el índice de diferenciación en la sociedad y aumenta el enriquecimiento personal de cada uno; en que las necesidades económicas, culturales, familiares, deportivas, etc., tienden

a resolver por la vía de la asociación, la cual, a la vez que pone a los hombres en más íntimo contacto de unos con otros, favoreciendo con ello el contagio de aspiraciones y deseos, les inclina a fáciles abdicaciones, dado que los problemas que padecen se van resolviendo con esfuerzo cada vez menor; un mundo en que la descristianización es un hecho que alcanza dimensiones amplísimas, mientras que la metodología pastoral está planteada en su mayor parte sobre bases bien distintas; en que la Teología, y en general la estructuración del pensamiento católico, se han elaborado con mentalidad occidental, fenómeno explicable cuando el resto del mundo era puro silencio, pero insatisfactorio cuando, como sucede ahora, ese mundo restante se incorpora a la vida social de los pueblos con agresiva acometividad.

¿Cómo no va a esforzarse el obispo de esta época nuestra en lograr una mayor adaptación pastoral de la catequesis y la predicación al pueblo, de la formación de los sacerdotes, de la organización de las parroquias en los grandes núcleos urbanos y en las zonas rurales, de la creación de obras diocesanas diversas que serán con frecuencia indispensables instrumentos de penetración en un ambiente que se protege a sí mismo con su propia indiferencia?

¿No ha aludido acaso, y repetidas veces ya, el Pontífice actual, Pablo VI, a esta necesidad de adaptación realista al pedirnos que ahondemos en el conocimiento del mundo de los obreros, que rehabilitemos el ministerio de la palabra, que admitamos de buen grado todo lo bueno que tengan los demás, aunque no militen dentro de nuestros pabellones?

3) Universalismo efectivo.

El obispo del Vaticano II, aún teniendo como campo directo e inmediato de su responsabilidad y sus cuidados la Iglesia diocesana que le ha sido encomendada, se ocupará en lo sucesivo mucho más que hasta aquí, de manera efectiva, no sólo afectiva, de la Iglesia universal. No hace falta recurrir, en apoyo de esta afirmación, a la doctrina de la colegialidad episcopal como doctrina, respecto a la cual hemos de esperar a lo que el Concilio diga sobre lo que ha dicho ya, sino que basta pensar en lo que el Concilio ha hecho ha creado de conciencia de responsabilidad común y colectiva, al lograr que por los ojos de todos los obispos entre el espectáculo de lo que la Iglesia es en todo el mundo y lo que a todos pide para poder realizar su misión salvadora. Ya no se apagará nunca el eco de las voces de los cardenales Rugambwa y Gracias, y de tantos y tantos obispos de Africa, Asia, América, pidiendo que se habla más explícitamente de la Iglesia misionera como de una nota esencial, de la solidaridad en el esfuerzo de evangelización, de la obligada ayuda de unos a otros.

4) Suma y unión de fuerzas.

Como un corolario de lo anterior, o como una actitud que a ello dispone, y en todo caso, como una exigencia pastoral vivísima de nuestro tiempo, pertenece a esa nueva figura de obispo que estamos considerando el incesante afán de unir fuerzas y sumar colaboraciones, dentro de cada país y región y dentro de cada diócesis. El aislamiento y la solitaria elaboración y desarrollo de los trabajos pastorales son perniciosos siempre, y lo son aún más en nuestro tiempo, el tiempo de la socialización y de los planea-

mientos y esfuerzos colectivos. En el Concilio se viene hablando de una nueva estructuración de las llamadas Conferencias Episcopales, y se ha insistido, por lo que se refiere a cada diócesis, en la necesidad de una mayor unión y colaboración del obispo con sus sacerdotes y con el laicado cristiano. Creo humilde y

sinceramente que en este campo de la colaboración íntima y real de los obispos de una nación entre sí y del obispo de una diócesis con los sacerdotes y seglares de la misma puede radicar una de las más eficaces transformaciones de nuestra vida pastoral, en la Iglesia del Vaticano II.

TERESA, la Madre de los sin casta

Por fin, madre Teresa ha tenido el supremo gozo de ver su neonata Congregación de Misioneras de la Caridad aprobada cum laude por la Santa Sede. El Gobierno indio le ha dado también su espadarazo al entregarle, por manos de Presidente de la República, Rajendra Pressad, la medalla Padma Shri, la más alta condecoración oficial a obras de beneficencia. El Pandit Nehru, en persona ha inaugurado una de sus últimas creaciones en Nueva Delhi, el Sishu Bahvan para niños abandonados. Sus leproserías, sus hospitales, sus hogares de infancia, sus refugios para los sin hogar, para los que duermen y mueren en la calle, se van extendiendo por toda la India. L'abbé Pierre viene ex profeso a verla, y afirma que la obra de la madre Teresa es "una de las manifestaciones más impresionantes de la caridad en el mundo". Y, en efecto la fama de esta mujer excepcional rebasa las fronteras del inmenso país. El Presidente de Filipinas le otorga el premio internacional Magsaysay, de diez mil dólares, por su labor en favor de los leproso. Las pantallas de la televisión de Francia, de Inglaterra, de EE. UU., popularizan la figura de esta mujer singular. Después de todo esto, ¿qué le queda a la madre Teresa que ambicionar ni pedir? Na-

da sino pedir y pedir más. Seguir pidiendo, hasta la última hora de su vida, y luego, esperar a que el Señor le diga en el supremo trance: Ven, bendita de mi Padre, a recibir el premio eterno, porque en ti todas mis bienaventuranzas se han cumplido.

La madre Teresa no es india, sino europea, mitad albanesa, mitad isleña de Sicilia, pero cristiana. Y esto es lo maravilloso, que, en el corazón de un país pagano, sumergida igual que una gota de agua entre millones y millones, cientos de millones de gentes idólatras, ha logrado atraer sobre sí sus miradas atónitas mostrándoles de lo que es capaz la religión de Cristo cuando se encarna en un corazón ardiente.

Madre Teresa, recién cumplido su noviciado en la Congregación de Nuestra Señora de Loreto, fue destinada a la India como profesora en su colegio de Calcuta cuando apenas tenía veinte años. El colegio estaba bien montado y gozaba de mucho crédito entre las clases pudientes. Era de buen tono que las hijas de funcionarios, abogados y comerciantes ricos recibieran en él su esmerada educación a la inglesa —eran aún aquéllos los días del virrey—. Pero en los mismos flacos del yasto edificio acosaba la mise-

ria más espantosa. Bastaba atravesar la verja del jardín y salir a la calle, sobre todo a primera hora del día, para tropezar con grupos de desharrapados hurgando en las basuras o durmiendo al borde de la acera. Niños y viejos morían a diario, abandonados en las calles en medio de la indiferencia de las gentes, acostumbradas a ver cargar sus cadáveres como una basura más en el carro de la limpieza. Este espectáculo a madre Teresa no le dejaba dormir en paz. Ella, instalada confortablemente en su lecho con mosquitero, dedicada a enseñar letras, lenguas, música, labores de adorno y hasta el cricket y el tennis, es decir, todo ese conjunto de superfluidades que hace la vida más agradable a quienes ya lo tienen todo, mientras, a su alrededor, otros morían cada día de hambre. Con el permiso de la superiora empezó por reunir entre sus alumnas un grupo de voluntarias, y cada mañana y cada tarde, fuera de las horas de clase, recorría las calles, los tugurios, las negras orillas del Ganges, donde se acumulaban las basuras y los mendigos. Más de una vez un niño esquelético o un viejo con un último gesto de resignación en sus ojos vidriados se le quedó muerto en los brazos. Volvía a casa rendida, transida de su impotencia ante la miseria infinita; pero esperaba en Dios. Urgía organizar algo que no estuviera supeditado al mero esfuerzo individual. Urgía una corporación de esforzadas almas entregadas de lleno a salvar del hambre y de la muerte a millares de infelices. Para ello era menester —confiesa la fundadora— una fuerza sobrehumana que sólo puede proporcionar la vida religiosa. Y así surgió en su mente la idea de la Congregación de Misioneras de la Caridad. Aprobada la idea por los superiores eclesiásticos, relevada de sus

vínculos con la Congregación de Nuestra Señora de Loreto, cambió las tocas por el sari blanco franjeado de azul, y hela, cerca ya de sus cincuenta años, convertida en fundadora. A los tres votos de pobreza, castidad y obediencia ella ha añadido como sello distintivo de su instituto el de entregarse, de por vida, al servicio de los pobres de los arrabales. De dos en dos salen cada día las misioneras de la caridad con su sari blanquiazul y su diminuto crucifijo prendido al hombro izquierdo, ágiles, silenciosas, en busca de la miseria. No han crecido mucho —en estos diez años de vida apenas llegan a doscientas— porque su tenor de vida espanta a quien no tenga el corazón bien templado para el heroísmo. Pero esas doscientas misioneras valen por un ejército de dos mil. Es increíble que con tan exiguo puñado a sus órdenes madre Teresa haya podido desarrollar tan inmensa actividad en sólo un decenio y sostener a pulso todo un conjunto de obras cada vez más complicadas que hoy son la admiración del mundo. Cincuenta y dos centros sólo en Calcuta, 25 en Delhi, cuatro en Ambala, 12 en Jhansi, 13 en Ranchi, ocho en Agra... Unos son leproserías; otros asilos de ancianos; otros simples refugios para niños y mayores sin casa. A seis de sus religiosas las ha instalado en Amravati. En el solo espacio de dos meses esta media docena de heroínas han abierto dos dispensarios, una escuela elemental en lo que pudiera llamarse el barrio de las latas, y un centro-refugio para leprosos frente al obispado. En Calcuta son ya cuatro mil los niños a quienes dan instrucción gratuita, y en sus siete clínicas han recibido ya asistencia 63.000 enfermos sin recursos. Según las últimas estadísticas, un equipo ambulante para le-

prosos, constituido por un médico, una misionera y tres enfermeros ex leprosos, atiende semanalmente una media de dos mil enfermos. Ambulancias parecidas funcionan en otras ciudades. El lector puede ver a la hermana del Pandit Nehru acompañada de madre Teresa inaugurando una de ellas en Maharashtra. Ultimamente, en la popular Ranchi, se está creando un importante conjunto de industrias del acero. Doscientos ingenieros rusos trabajan al frente. Los obreros acampan como pueden, en los alrededores, la mayor parte en barracones improvisados. Allí ha volado la madre Teresa a abrir una escuela para sus hijos.

Entre la inagotable variedad de sus obras, hay una, en Calcuta, que se lleva las preferencias del corazón de la fundadora. Es una antigua dependencia del famoso templo de la diosa Kali, donada por los mismos sacerdotes de la pagoda para refugio de ancianos sin hogar. Más de cien asilados encuentran aquí, al final de su vida, un techo amigo, una taza de arroz y un llenzo blanco que tal vez jamás tuvieron con que sustituir sus harapos. "Algunos —dice madre Teresa— renacen a una vida todavía útil. A otros, en cambio, tenemos que resignarnos con darles una tardía prueba de afecto, estrechándoles las manos mientras mueren..."

Madre Teresa, esta grácil mujer de cuerpo breve y quebradizo, prematuramente envejecida, va y viene sin descanso recorriendo sus centros cada día más numerosos y con atenciones cada vez más complejas, siempre al servicio de los abandonados. Nada hay de extraordinario en ella si no es su admirable sencillez, con la que se gana inmediatamente la confianza de sus pobres y cautiva a los de arriba cuando les tiende la mano. No

hay quien se le resista, ni entre los parsis ni entre los brahmanes de casta más alta, porque la fuerza del ejemplo es irresistible, y el de las obras de madre Teresa es ya clamoroso en toda la India.

Y como la madre son las hijas, calcadas en la misma espiritualidad profunda de abandono total y de confianza sin límites en la bondad de Dios. Ella se preocupa antes que nada, en hacerles pasar por un largo noviciado sin prisas, donde a cada una de las postulantes se le mete hasta el tuétano el amor a los prójimos y la compasión de sus miserias y luego las suelta como quien suelta un bando de palomas, segura de que en hospitales, escuelas, refugios y leproserías llegarán todas, sin excepción, al límite del heroísmo.

Ya empiezan a venirle de fuera de la India, de Europa y hasta de América, jóvenes fascinadas por ese patrón del corazón misericordioso de Cristo que ella les pone delante. Y también le llegan ayudas conmovedoras, como la de esos niños de Suiza que, privándose de sus chocolatinas durante un año, le han costado un hogar para 50 niños inválidos y abandonados. La inauguración de esta última obra ha tenido, por cierto, una resonancia nacional por la presencia del Pandit Nehru. Allí estaban presentes con él el embajador de Suiza, la hija de Gandhi y las primeras autoridades de Nueva Delhi. Muy oportunamente subrayó ante ellos el embajador: "Las misioneras de la Caridad han revelado a la India el verdadero rostro de la civilización occidental, que es esencialmente cristiano, aunque muy a menudo, por desgracia, los misioneros occidentales se empeñan en desfigurarlo." Nehru, por su parte, tan comedido siempre, tan distante, con una efusión insólita, decía estrechando la mano de

madre Teresa: "He aceptado vuestra invitación sin dudar un momento y con la mayor alegría, porque estaba deseando demostrar personalmente mi gran admiración por el amor y la abnegación que estáis prodigando en vuestra empresa."

Madre Teresa no enrojeció, porque los halagos resbalan sobre ella. Se limitó a sonreír con su sencillez de siempre.

—Ahora, si les parece a ustedes, vamos a ir todos a ofrecer nuestros respetos al dueño de la casa.

Y se los llevó a la capilla.

De "CATOLICISMO"



Escuelas Populares Gratuitas

Todos los días a las siete y media de la mañana, se celebrará misa rezada en la Capilla de estas Escuelas. Se admiten encargos para su aplicacin.

ALIMENTACION

Durante el mes de Abril se distribuyeron entre las dos Escuelas 3.009 raciones de comida y 3.126 raciones de pan.

MUTUALIDAD ESCOLAR CATOLICA

Mes de Marzo

| | |
|-------------------------------------|-------|
| Existencia en fin de Febrero | 1.153 |
| Cuotas cobradas: | |
| Escuela de Niños | 105 |
| Escuela de Niñas | 38 |
| Total | 1.296 |

Saldo para el mes de Abril: Mil doscientas noventa y seis pesetas.

NUEVAS ALTAS MENSUALES

Don José Rodríguez Otero, 5 pesetas: doña Carmen Rodríguez, 5; don Antonio Iglesias, 2; don Antonio Pena, 2; doña Clarisa Domínguez, 2, y doña Encarna Monteagudo, 1.

AUMENTOS DE CUOTA

Don José Morales Colino, de 3, a 5 pesetas y don José Pita, de 3, a 5 pesetas.

Donativos recibidos

| | |
|--------------------------------|--------|
| Cámara Oficial de la Propiedad | |
| Urbana | 250'00 |
| Una amiga de los niños | 30'00 |

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cée, Curtis, Chantada, Lugo, Mellid, Monforte de Lemos, Santa Marta de Ortigueira, Parga, Puebla de Brollón, Puentes de García Rodríguez, Rábade, Sarria, Villanueva de Lorenzana, Villalba, Vivero.

AGENCIA URBANA NUM. 1: En Concepción Arenal, núm. 1. - LA CORUÑA.

AGENCIA EN MADRID: Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá, núm. 27. - MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES:

Imposiciones ordinarias, a Plazo de Seis Meses y de Un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la Vista. Libretas de Ahorro Infantil. Se facilitan huchas. Préstamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de Valores y cobro de cupones y dividendos.

TALLER DE RADIO-ELECTRICIDAD
DE

LUIS M. CAINZOS

REPARACIONES DE RADIO-RECEPTORES, PLANCHAS, HORNILLOS, APARATOS DE LUZ Y TODO LO RELACIONADO CON LA ELECTRICIDAD DOMESTICA

Santo Domingo, 3 — Tlfs.: 25775-33480
LA CORUNA

TALLER DE PIANOS Y ARMONIUMS
DE

LUIS M. CAINZOS

Técnico Mecánico Afinador del Conservatorio de Música y Declamación
AFINACIONES - REPARACIONES - CLAVIJEROS - BORDONES - LENGÜETAS - FUELLES - CAMBIO DE ESTILO Y COLOR

Santo Domingo, 3 — Tlfs.: 25775-33480
LA CORUNA

JUAN OTERO

Mercería -- Labores -- Adornos
y Géneros de punto

REAL, 39 LA CORUÑA

ALMACENES SAN NICOLAS

M. RIEGO

Loza, porcelana, cristal, cubiertería
baterías de cocina

San Nicolás, 11 y 13 -- Teléfono 2323
Barrera, 14 LA CORUÑA

LA POESIA

Librería, Papelería, Objetos de
Escritorio, Figurines.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

C. Ancha de San Andrés, 7
LA CORUÑA

LOS MEJORES AZAFRANES

BERNARDINO SANCHEZ

GALERA, 36, BAJO

CRESPERA, S. A.

novedades

Almacén de Tejidos Mayor y Menor
Linares Rivas, 4 y 5 -- Teléfono, 3866
Continuamente encontrará grandes

MARMOLES

José Casal Fernández

(Sucesor de Pernas y Hermano)

Ejecuta toda clase de trabajos propios
del ramo, empleando los mejores
mármoles

Esmerado pulimento

Juan Flórez, 134 y 136
LA CORUÑA

LAZARO OPTICO

El más acreditado y antiguo de la
Región

CASA CENTRAL: La Coruña
Bailén, 4

SUCURSALES: La Coruña
Fernández Latorre, 40 y Lugo
Generalísimo Franco, 1

Unica casa de Optica que tiene ma-
quinaria completa para la inmediata
ejecución de las recetas de los señores
Oculistas. Cristales y monturas de
todas clases. Gemelos prismáticos

CAFE APOLO

MERIENDAS Y HABITACIONES
de

JOSE GARCIA POMBO

Puerta de Aires, 15-bajo

ULTRAMARINOS FINOS DE

ANICETO RODRIGUEZ

Especialidades en vinos finos de mesa,
fiambres, jamones y quesos

Unica Casa que vende legitimos corderos
de Burgos

Cantón Pequeño, 23

Teléfono 21438

PAPELERIA E IMPRENTA

GARCYBARRA

(Fundada en 1900)

Inmenso surtido en toda clase de
papeles. Especialidad en recor-
datorios y trabajos de imprenta

REAL, 66

LA CORUÑA

CASA PACA

VINOS Y COMIDAS

Fernández Latorre, 58-bajo

AMADEO REY GRIMALDOS

Especialista en Partos, Matriz

— y Niños —

Plaza de Lugo, 20-2.º

Teléfono 1741

COLEGIO

SALDAÑA

Enseñanza elemental -- Niños y Niñas

Ampliación de estudios

Clases nocturnas -- Jardín para recreo

PANADERAS n.º 16

Piso segundo.

BRONCESTI

BENIGNO GONZALEZ TORRES y FRANCISCO LADO IGLESIAS

LAMPARAS - CANDELABROS - RELOJES, Y TODA CLASE DE
OBJETOS ARTISTICOS Y RESTAURACIONES

Travesía Juan Castro Mosquera, 21

Teléfono 26973

LA CORUÑA

TALLER DE PINTURAS

— DE —

ENRIQUE CARRO

Se encarga de toda clase de trabajos de pinturas
relacionados con la misma

Franja núm. 5.

LA CORUÑA

Tip. "El Ideal Gallego"